



*Caja de rapé con el fisionotrazo de la familia de Carlos IV.* Hacia 1800. Aguatinta, buril, papel, carey y metal dorado. IN. 2105

Representados de derecha a izquierda: En primer término el príncipe de Asturias, la infanta Carlota Joaquina, Carlos IV, la infanta María Isabel, Carlos María Isidro, la reina María Luisa de Parma y el infante Francisco de Paula

### **Las cajas de rapé**

El término cajas de rapé suele englobar toda una serie de cajitas delicadamente realizadas en metal, porcelana u otra materia, que se fabricaron sobre todo durante el siglo XVIII, pero que podían tener otros usos, como pulveras, estuches para cosméticos, para lunares tan de moda durante los siglos XVII y XVIII, bomboneras y otros mil empleos, como el caso de algunas de las que comparten esta vitrina, para pequeñas constituciones impresas. Ahora es imposible determinar con seguridad cuál fue su verdadero destino.



Real Fábrica de Platería de Martínez. *Caja de tabaco.* Hacia 1850. IN. 3970

En todos los países se fabricaron cajitas para el polvo de tabaco; principalmente eran de oro y plata, cincelados o esmaltados; cobre esmaltado, carey, nácar, laca y desde el período rococó en porcelana. Finalmente se hicieron también en papier-mâché a bajo precio. Las cajitas de rapé constituyeron un regalo muy apreciado y fueron objeto del coleccionismo entre las personas de buen gusto.

En el caso de la cajita que se describe está realizada en carey, material proveniente del caparazón de un tipo de tortuga y que fue utilizado con fines decorativos desde antiguo. En Occidente se utilizó para complementos personales, como montura de gafas, anillos, pulseras, cepillos y peines.



*Caja tabaquera de Carlos III.* Hacia 1780. IN. 2103

### **El tabaco**

Cuando el tabaco llegó de América, donde se consumía desde época precolombina, se empleó como elemento medicinal entre las élites. Durante el siglo XVIII se convirtió en una moda extendida entre los círculos aristocráticos europeos y ya a fines del siglo empezó la costumbre de tomarlo habitualmente, como el cigarrillo actual.

De la planta de tabaco debidamente procesada se obtenían cigarros, pastillas, cigarrillos, rapé y otros productos para fumar, chupar o masticar. El rapé es un preparado a partir de las hojas de la planta secadas, molidas y habitualmente aromatizadas, para ser consumido por vía nasal. La palabra proviene del francés râpé, que significa rallado.

La tabaquera de rapé, primorosa y artísticamente decorada, objeto de museo por excelencia, ha quedado ligada, como complemento habitual, a la imagen del aristócrata dieciochesco.

### El fisionotrazo

Con anterioridad a la aparición de la fotografía ya se conocían varios procedimientos de reproducción de la realidad como la cámara oscura, el silueteado y el fisionotrazo. El primero consiste en una caja cerrada y un pequeño orificio por el que entra una mínima cantidad de luz que proyecta en la pared opuesta la imagen del exterior. Mientras la cámara oscura tiene una relación más directa con la fotografía, los otros dos se consideran más emparentados con el dibujo por la mayoría de autores.

El silueteado consistía en colocar la figura detrás de una sábana iluminada y dibujar el contorno que se reflejaba en la misma.



El operador dibuja la silueta de una dama sentada proyectada sobre el papel gracias a un foco de luz.

Los fisionotrazos son retratos de perfil de una silueta. Inventado en Francia por Gilles-Louis Chrétien y Quenedey en 1785, consiste en perfiles grabados al aguatinta obtenidos por su traslación mediante un pantógrafo a un disco de cobre, reduciéndolo a la dimensión de una miniatura. Se caracterizan por su gran verismo, calidad y bajo precio. Su nombre deriva de la palabra fisonomía que se define como el aspecto particular del rostro de una persona. Este hallazgo permitirá abaratar el retrato, aunque solo fuera de perfil, haciéndolo asequible al gran público. Su éxito fue inmediato, llegando a competir con el retrato en miniatura pintado a mano sobre láminas de marfil, al que llevaría a su casi definitiva extinción.

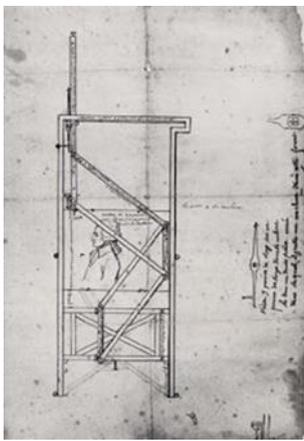


*Maria Luisa de Parma. Miniatura sobre marfil. IN. 2108*



**Gilles-Louis Chrétien.** *Personaje desconocido. IN. 6.447*

La elaboración de un fisionotrazo era un proceso complejo, requería de una gran técnica, conocimientos del grabado y grandes dosis artísticas. La ventaja sobre el retrato en miniatura era que una vez concluido el grabado sobre el metal, se podían hacer copias iguales con mínimo coste. Por el contrario el retrato artístico realizado con pinturas sobre marfil, suponía un único original y para obtener copias, había que repetir todo el proceso, generalmente haciendo copia no del modelo en vivo sino de su propio retrato. Este problema era resuelto con eficacia con los fisionotrazos donde las copias, surgidas del tórculo, eran exactamente iguales.



*Pantógrafo de Quenedey.*

El dibujo natural del modelo en papel se coloca en vertical tras el pantógrafo, un mecanismo basado en un sistema de paralelogramos articulados que permitirá reducir el dibujo a la escala deseada. Su invención se atribuye a Arquímedes.

Pero para conseguir buenos fisionotrazos se requería un buen conocimiento de las técnicas del grabado surgidas a finales del siglo XVIII, como el aguafuente, el uso del pantógrafo, tener formación artística y habilidad para obtener en un pequeño la expresión de un retrato. Además del aguafuente, que permite crear tonos a base de manchas, se empleaba aguafuerte y buril, para llegar a un acabado aterciopelado. Esta es la novedad de Chrétien y Quenedey. Para ellos no serán grabados de reproducción sino de creación. Las fases del fisionotrazo:



**Edme Quenedey.** *Pedro de Alcántara de Toledo, Duque de Infantado.* IN. 4588

- 1.-El modelo se coloca entre el papel que sirve de pantalla y la fuente de luz.
- 2.-El retratista mediante grafito o tiza, dibuja el contorno de la sombra proyectada sobre el papel.
- 3.-El papel se quita del bastidor con el dibujo casi a tamaño natural. Después se dibujan los ojos, las cejas, pestañas y demás rasgos incluidos adornos y vestido.
4. A partir de aquí el modelo ya no es necesario pues el artista ha tomado nota de los elementos necesarios. A partir de ahora entraba en escena el grabador.
- 5.- Se colocaba el pantógrafo delante del dibujo y comienza la reducción a la escala deseada.
- 6.- Una vez reducido el dibujo en un círculo de 5 a 6 cm. de diámetro, empieza el proceso convencional de grabado: traslado a una placa de cobre mediante una aguja siguiendo todo el contorno del perfil e introducción en el mordiente.

Después la plancha era trabajada al buril para ultimar detalles; entintada y pasada por el tórculo traspasaba la tinta al papel. Esta primera impresión era retocada hasta conseguir el retrato definitivo. La vida del fisionotrazo fue breve. Pronto pasará a América pero dejó de practicarse hacia 1830. En España como en el resto de Europa se puso de moda. Los duques de Osuna y sus hijos se hicieron retratar por Chrétien durante un viaje a París en 1798. Manuel Godoy en su exilio en París, también se hizo un fisionotrazo por Bouchardy.



**Bouchardy.** *Retrato de Manuel Godoy.* Hacia 1825. IN. 5133

En España lo cultivaron el dibujante y grabador valenciano Francisco de Paula Martí Mora y Pedro Vicente Rodríguez que supera en calidad al anterior consiguiendo esa suavidad y delicadeza que caracteriza los perfiles de los retratos franceses de Chrétien o Quenedey



**Pedro Vicente Rodríguez.** Retrato de Carlos Noguea i Pedrol. 1807. IN. 2380

## Carlos IV

Ha pasado a la Historia como un hombre manipulable, sin más voluntad que la de su mujer, María Luisa de Parma, y su hombre de confianza, Manuel Godoy. La invasión de España por los franceses viene a corroborar estos prejuicios. Pero esta visión está siendo matizada por recientes estudios que demuestran que Manuel Godoy fue mucho más que un advenedizo, que el reinado de Carlos IV supuso el culmen de la Ilustración española o que su reinado anticipa muchas de las características del Estado liberal en materias como el fomento o la educación.



**Antonio Carnicero.** Carlos IV con armadura. 1789. IN. 34466

Como príncipe recibió una educación esmerada. Junto a su formación religiosa, que hizo de él un hombre devoto, fue instruido en política e historia, y aprendió varios idiomas. De gran sensibilidad para la cultura, fue un gran aficionado a la música y al arte, tocando el violín y el violoncelo. En cuanto a las bellas artes, fue un importante mecenas y coleccionista. Como bibliófilo, aumentó considerablemente la Real Biblioteca.

Igual que Carlos III, dedicó buena parte de su tiempo a la caza, tanto por afición como por la creencia de que el ejercicio físico los alejaría de la «melancolía» sufrida por sus antecesores Felipe V y Fernando VI.

En sus retratos se aprecia un gesto amable que se ha asociado tradicionalmente al carácter complaciente del retratado. Esto no significa que fuera necesariamente de carácter abúlico. Lo cierto es que en el siglo XVIII cambió el tipo de representación oficial de los monarcas que pasaron de ser temibles guerreros a convertirse en tiernos padres de sus vasallos.

Casó con su prima María Luisa de Borbón en 1765. Hasta 1784, los príncipes no tuvieron a un hijo varón que sobreviviera a sus primeros años de vida, éste fue el futuro Fernando VII. Además del heredero, esta pareja tuvo otros hijos e hijas que tendrían un papel histórico relevante. Sobre todo, Carlota Joaquina (reina de Portugal), Carlos María Isidro (primer pretendiente carlista), María Luisa (reina de Etruria) y María Isabel (reina de las Dos Sicilias).

Carlos y María Luisa formaron un matrimonio unido. Como reyes compartieron los asuntos de la Corte y del Estado, lo que dio lugar a buena parte de los rumores sobre el poder de la reina. Sin embargo ya sus predecesoras, Isabel de Farnesio y Bárbara de Braganza, habían iniciado un modelo de consorte mucho más vinculada personalmente a los asuntos de la corona. La injerencia de la reina en los asuntos de estado no era bien visto en ninguna esfera de la sociedad.

Su reinado está sembrado de anécdotas y leyendas de alcoba. Hoy día, gracias a los trabajos de Carlos Seco Serrano y de Emilio La Parra, se está imponiendo una visión mucho más rigurosa de aquel periodo. Sabemos que Godoy era un gobernante mucho más capaz de lo que pretendieron sus detractores. En cuanto a las supuestas relaciones de este con la reina, existen bastantes dudas al respecto.



**Francisco Bayeu y Subías.** *Manuel Godoy.* Hacia 1790. IN. 3415

A pesar de los numerosos comentarios sobre la debilidad de carácter de Carlos IV, las fuentes no parecen indicar que fuese un pusilánime, ni que careciese de interés por los asuntos de Estado. Desde luego dedicaba tiempo a la rutina cortesana del Antiguo Régimen, pero estaba al tanto de lo que pasaba en su reino y tomaba las decisiones importantes. En cuanto a la política exterior, el monarca decidía los tratados y participaba en el juego diplomático hablando con los embajadores extranjeros cuando la ocasión lo requería.

En cuanto a la reina María Luisa, el carácter libertino que se le atribuye como a otras reinas del momento, por ejemplo M.<sup>a</sup> Antonieta, también infiel a su marido con sus ministros, quizás se deba a un intento de perjudicar la imagen del rey por parte de la burguesía, que, a finales del XVIII, esperaba su asalto al poder, censurando las costumbres cortesanas.

La política interior del reinado estuvo dirigida generalmente por hombres verdaderamente capaces, como Jovellanos, Floridablanca, Aranda, Cabarrús, Campomanes.

En todo caso, la política interior de la España del momento estuvo profundamente marcada por una grave crisis económica. A la guerra se unió un periodo de carestías, catástrofes naturales y epidemias. Las fuentes de la época nos hablan de la hambruna provocada por las malas cosechas. La viruela y la fiebre amarilla hicieron estragos.



**Francisco de Goya, dibujante.** *Carlos IV y Maria Luisa de Parma.* 1799. IN. 13.261

Durante el reinado de Carlos IV se debatieron y proyectaron numerosas reformas internas, algunas no se completaron, como la supresión de la Inquisición, o la reforma agraria. Otras, como el tope a la creación de mayorazgos, o la desamortización de ciertos bienes eclesiásticos, se pusieron en práctica. La peculiar Ilustración española vivió un periodo de apogeo. Se comenzó a publicar la primera Biblia traducida al castellano, salieron a la luz sendas traducciones (censuradas) de Adam Smith; en 1795, el Informe sobre el expediente de la ley agraria, de Jovellanos y se representó con gran éxito *El sí de las niñas*, de Leandro Fernández de Moratín.

De su reinado datan los primeros intentos claros de control de la instrucción primaria en detrimento del monopolio eclesiástico. Posiblemente el mayor avance se produjo en las llamadas «enseñanzas útiles», las que revertían directamente en el progreso estatal tales como la Medicina, la Cirugía, la Ingeniería de Puertos, Caminos y Canales o la Botánica; y a otras vinculadas a las Humanidades pero igualmente útiles al poder como la Historia, la Geografía/Cartografía o la Filología.

En cuanto a las Artes, Carlos IV y María Luisa de Parma ejercieron un activo mecenazgo. El Palacio Real y Sitios como el de Aranjuez dan buena muestra del entusiasmo de los reyes por la decoración. Aparte

de pintores de mérito como Mariano Salvador Maella, Francisco Bayeu o Vicente López resplandece el del inigualable Francisco de Goya, cuyo genio supieron apreciar Carlos y María Luisa nombrándole Primer Pintor de Cámara y encargándole numerosos retratos oficiales.

---

**Jesusa Vega.** *Del retrato, el arte del fisionotrazo y la máquina matemática de retratar en la España Ilustrada.* Revista Goya. Nº 316-317. Pág.77

**Eloy Martínez Lanzas.** *El delicado arte de los Fisionotrazos.*  
<http://colecciondeminiaturas.blogspot.com>

**Marie-Loup Sougez.** *Historia de la fotografía,* Ed. Cátedra, Madrid, 1981.

**Antonio Calvo Maturana.** *Biografía de Carlos IV de Borbón (1788-1808)*  
<http://www.cervantesvirtual.com>

**Real Academia de la Historia.** *Carlos IV.*  
<http://dbe.rah.es/biografias>

---